

DIOS ES EL PADRE DE NUESTRO ESPÍRITU

por PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES PELLEGER

INTRODUCCION:

Para todo creyente en Jesucristo es de suma importancia entender que el Padre de nuestro espíritu es DIOS, en este corto estudio analizaremos este tema.

Si leemos en Hebreos 12: 9-11 que dice: “Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban y los venerábamos; ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados”

En estos versículos el Apóstol Pablo hace una analogía entre los padres terrenales, por un lado y por el otro el Padre de los espíritus, que es Dios.

Es imperativo que entendamos que, a un padre terrenal se le reconoce como padre debido a que lleva a cabo varias funciones así:

Engendra
Enseña y alumbra
Corrige
Hereda y Consuela

Ahora bien, nuestro Padre Celestial, Dios mismo, lleva a cabo también estas funciones veámoslo:

ENGENDRA:

Dios engendró nuestro espíritu y nos escogió en él, desde antes, Efesios 1:4 dice: “según nos escogió en él antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” Esto implica que somos hijos de Dios engendrados por el desde antes de la fundación del mundo, no desde que nosotros decidimos ser de Cristo.

Asimismo Dios nos puso un sello leamos Efesios 1:13 “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra

salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa”

Si bien es cierto que todos los Hijos de Dios somos escogidos por Dios desde antes de la fundación del mundo, es importante que todos seamos sellados, y esto solo se logra con el conocimiento de la verdad, es decir con el conocimiento del evangelio de la gracia, dice Romanos 10:17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” dice que la fe viene por oír, no por el leer, pero sobre todo por creer en el Evangelio contenido en las epístolas del apóstol Pablo, obviamente al ser sellados por medio del conocimiento del evangelio, contamos con la aprobación y respaldo de parte de Dios.

ENSEÑA Y ALUMBRA:

Leemos en Efesios 1:17-18. “Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos”

Analicemos que Dios es quien nos alumbramos para dos propósitos: uno conocer cual es nuestra esperanza, y dos cual es nuestra herencia. Es cierto que Dios utiliza a sus Hijos para que enseñen y prediquen el evangelio, pero sin el alumbramiento que Dios da es imposible que lo entendamos.

Asimismo Dios nos libra del desconocimiento, leemos en Colosenses 1:12-13: “con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”

Antes de conocer el evangelio de la gracia estábamos sin entendimiento; Algo muy importante que debemos de entender y que debemos de acotar es que: FE no es por leer la Biblia, es por el OÍR, y el oír por la palabra (Romanos 10:17). Esto implica que Dios nos engendra a través del oír la palabra de justicia contenida en el evangelio de la gracia. Sin embargo existen algunos que son tardos para oír (Hebreos 5:11-14) y les es difícil entender, esto porque Dios no los ha alumbrado.

CORRIGE:

Otra función que hace nuestro padre, Dios, es que él disciplina, así como los padres terrenales lo hacen, únicamente debemos entender que la disciplina desde el punto de vista del Dios, es educación o enseñanza, analicemos lo que dice Hebreos 12: 5-8 “ y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que

ama, disciplina, Y azota a todo el que recibo por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; por qué ¿qué hijo es aquel a quine el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos”

Dios, como el Padre de los espíritus nos disciplina (educa, entrena, corrige) pero es a través de oír, de la palabra de Dios, y no cualquier palabra, debe de ser la contenida en el evangelio de la gracia, en las epístolas de Pablo, quien es el apóstol para los Gentiles, y quien realmente Dios utilizo, para que nos escribiera el Evangelio después de la cruz, esto es para tratar con este viejo hombre que está viciado conforme a deseos engañosos (Efesios 4:22)

HEREDA Y CONSUELA:

4. La Biblia estipula en 2 Corintios 1:3-7 lo siguiente: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así también por el mismo Cristo nuestra consolación. Pero si somos atribulados, es para nuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación”

Como contraste a lo que ocurría en el Antiguo pacto, en este pacto Dios es un Dios de todo consuelo, Dios es un Dios de amor, al igual que el Padre terrenal, el Padre de los espíritus consuela y desea lo mejor para sus Hijos. Es importante también entender que Dios nos ama porque el es amor, y nosotros con Dios en nosotros (Colosenses 1:27) también amamos porque si no amamos no somos de él, esto implica que para que conozcamos que somos Hijos de Dios, solo basta con que amemos, entendiendo que nadie puede amar en la carne se ama en el espíritu que esta unido al Espíritu de Dios (1 Corintios 6:17).

CONCLUSION:

El apóstol Pablo escribió en este nuevo pacto después de la cruz lo siguiente:

“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres: pero el mayor es el amor” (1 Corintios: 13:13), Asimismo el Señor Jesús cuando ejerció su ministerio aquí en la tierra dijo: “A NADIE llaméis padre”, porque en ese tiempo, se vivía en el pacto de la LEY (evangelio de la circuncisión) Este trataba con CARNE, con RITOS, con prohibiciones; ese pacto creaba hijos para ESCLAVITUD. Estaban HUÉRFANOS (sin identidad). Sin embargo en este pacto de Gracia después de la cruz del Calvario este da hijos para siempre. Por eso podemos afirmar “Dios es padre de nuestro espíritu” ABBA PADRE.

PASTOR: OSCAR ENRIQUE TENES PELLEGER